



O Toxal - Sabucedo (San Salvador) - Porqueira, 1978

**Informante:** Veciña do Toxal

**Compilador:** Baldomero Iglesias (Mero)

**Transcripción:** Isabel Vigo Rodríguez

Quiso el obispo de Orense  
en hora desventurada  
del monasterio de Osera  
llevarse un altar de talla.

Sostienen el baldaquino  
seis ángeles con sus alas  
y es dorado ricamente  
y orgullo de la comarca.

No quisieron los vecinos  
que el obispo se llevara  
aquel altar tan querido  
que protegía sus almas.

Pero el obispo soberbio,  
sin atender a sus lágrimas,  
le mandó ocho carpinteros  
seguidos por veinte guardias.

Los de Osera se encerraron  
en su iglesia venerada  
y allí juraron morir  
por el altar que adoraban.

Dispararon los civiles  
contra las gentes incautas  
y se derramó la sangre  
en su iglesia venerada.



Cinco hombres quedaron muertos  
y una pobre embarazada  
y una niña que a la escuela  
tranquilamente marchaba.

Los altares quedaron  
chorreando sangre humana,  
se veían los pedazos  
de las cabezas y entrañas.

Cuántos huérfanos quedaron  
en la miseria, las balas  
y cuántos hombres inútiles  
brazos y piernas cortadas.

Ya se ha cerrado la iglesia  
donde ocurrió la desgracia  
y se ha lavado la sangre  
pues sus altares manchaba.

Sólo falta, Virgen Pura,  
Virgen ..., Virgen Santa  
castigues tú los culpables  
de una tragedia tan bárbara.  
Y devuelve a los de Osera  
la paz del alma cristiana.